



Linaires, Campo de Inspiración Literaria

En los libros de lectura de antaño, utilizados en las escuelas primarias y liceos fiscales, se insertaban narraciones y parábolas que penetraban profundamente en el alma de niños y adolescentes. Entre ellas no olvidamos «Candelilla» el cuento escrito por Federico Gana.

Nacido en 1857, en el seno de una familia en la que los dones intelectuales aparecían con frecuencia - Francisco Gana, prótor, Alberto y Guillermo Blest Gana y Jorge Huneeus Gana, escritores -, hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional y de Derecho en la Universidad de Chile, y obtuvo el título de abogado en 1880.

Secretario segundo de la Legación de Chile en Gran Bretaña dura en el cargo hasta la guerra civil de 1891. La revolución triunfante entrega sus funciones a sus adeptos, por lo que regresa al país en abril de 1892. Pensa ejercer su profesión en el oficio de un colega, pero pronto se disuade que tales labores no están acordes con su mentalidad.

La convalecencia, tras una enfermedad, lo traslada al fundo de su padre en Linares. Dedicar entonces gran espacio a la lectura: Flaubert, Daudet, Turguenev, Zola, son sus favoritos. Prohíjase bajo el estilo del ruso, con quien lo unen raras similitudes: ambos provienen de acomodadas familias; físicamente son altos; son tímidos; tal vez por

haber sido hijos de madres autoritarias; actúan llevados por un gran idealismo que los hace sentir profundo afecto por los campesinos, aunque no olvidan sus calidades de patrones.

Aquí en Linares entra en contacto con los campesinos; observa sus costumbres, sus dichos, sus sufrimientos, sus pobres defectos. Conoce a fondo su psicología, sus virtudes, sus defectos. Estos lo apodan «El Príncipe», sin que se sepa por qué merece ese nombre. Es probable que su estampa, la elegancia en el vestir -adquirida durante el tiempo que estuvo en Londres- y la simpatía que irradiaban hayan sido la causa del apodo.

Las temporadas invernales las pasa en Santiago en casa de sus padres. Visita entonces a sus amigos, colegas, disfruta en las recepciones, en las tertulias. Su buen humor y donaire le otorgan puerta franca donde quiera que vaya.

En esos años publica su primer cuento, Pobre Vieja es acogido en La Actualidad. Algún tiempo después publica otro cuento. Por un perro.

En 1902 conoce a Blanca Subercaseaux del Río y cuatro años después contrae matrimonio con ella, y empieza a compartir la casa de sus suegros, quienes pronto ven llegar uno tras otro, cuatro nietas y un nieto. Cuando contrae matrimonio empieza a publicar en la revista Zig Zag una serie de cuentos, de los

cuales nueve son llevados a la imprenta bajo el título «Días de Campo», con el patrocinio del grupo literario «Los Diez».

La lectura de sus cuentos la hace junto a Blanca, quien va emitiendo juicios críticos sobre lo que oye, los que normalmente acepta, mas cuando los estima negativos respecto de una oración que considera sublime, rechaza la opinión de su cónyuge con un ¿qué sabes tú de literatura?. Sin embargo, antes del envío del original a la imprenta acoge la observación hecha.

Poco a poco la herencia se va esfumando. Vende lo que le corresponde del fundo de su padre a un hermano, y compra un predio en Isla de Maipo. Pasan los años en medio de estrecheces económicas. Sólo «Días de Campo» y «Cuentos Completos» publica durante su vida. Las demás obras «Señora, a Story of Country Life in Chile» (publicado en Nueva York), «Manchas de Color y Nuevos Cuentos» y «La Señora», sólo llegarán al público cuando el escritor ya ha fallecido en 1926.

En su tiempo Federico Gana fue considerado «el auténtico descubridor del campo chileno y de sus tipos», y se le comparó con Baldomero Lillo.

Creemos que «Candelilla», a causa tal vez de sus ojos claros y rubios cabellos, haya sido linarense, pues en los veranos, cuando llegaba la época de los

cortes y cosecha de trigo, emigraba al sur, a Traiguén, a Victoria, la Frontera, en busca de trabajo, llegando después, en invierno a entradas de primavera, a refugiarse al calor del fogón hospitalario de las cocinas, como tantos otros». Candelilla, en su juventud, fue voluntariamente enrolado para ir al Norte, a la Guerra del Pacífico. Combate heroicamente en la batalla de Tarapacá donde queda herido y semi-invalidez para el resto de su vida. El relato de su participación en el combate es profundamente conmovedor; un relato breve, armonioso, que hace guardar silencio, que termina cuando el patrón le estrecha la mano... «la estrecha con fuerza, en la oscuridad, aquella diestra mutilada de un héroe humilde e ignorado como tantos otros...».

R.G.G.

EL HERALDO
Fundado el
29 de Agosto de 1937

ANP
Enteamos Periodística
El Mundo (Lda)
Editorial - Gerente
Representante Legal
NADIA YÁÑEZ TRONCOSO

Impreso:
La Ochoa S.A. CHILE
OFICINAS
Linares, Avda. Baker 75 Casilla 260
Fono 214555 - Fax 210060
Santiago, San Antonio 055.41.141
Fono - Fax 6303070

El Heraldo, Linares 10-III-2001 b 2.

62800+

Linares, campo de inspiración literaria [artículo] R. G. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. G. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Linares, campo de inspiración literaria [artículo] R. G. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile